

Un niño conoce a un extraterrestre en el desierto

Hola amiguitos, soy Joscar y hoy les vengo a contar como fue que conocí a un extraterrestre mientras caminaba en el desierto.

Era un caluroso día de verano y luego de tomar un refrescante jugo de limón en el patio de mi casa mientras jugaba con mis hermanos, me senté debajo de un árbol grande y con mucha sombra que sembró mi mamá cuando era una niña.

Mientras jugaba, vi acercarse una platillo volador, me asombré tanto, no podía creer lo que veía, de pronto me encontraba en un desierto, rodeado de arena, calor y mucho viento.

De repente el platillo volador abre su puerta gigante y gris, veo asomarse despacio a un ser delgado, con la cabeza grande y orejas extrañas. ¡No puedo creerlo, es un extraterrestre! ¡Estoy asustado, no puedo moverme, me quedé paralizado!

El Sr. Extraterrestre se acerca a mí, me tiende la mano y me dice que no tenga miedo, su voz extraña me hace echar hacia atrás, él insiste y me dice que no tema, que viene en son de paz y que solo quieren buscar amigos para su hijo extraterrestre.

Sale de la nave un niño, un poco mas alto que yo, sonriente y lleno de luz.

Se acerca a mi y de inmediato me da un fuerte abrazo y casi no logro respirar, pero me animo a abrazarlo, tal vez solo quiere amor. Logro escuchar con una suave voz que dice muy bajito; ¡Por fin, un amigo! Me alegro de escucharlo decir eso y me pongo feliz también.

Le pregunto su nombre y me dice que se llama **Erli**. Me sorprende, que nombre tan extraño, luego recuerdo que no vive en este planeta y sonrío. Me presento: Mi nombre es Joscar, tengo 11 años, vivo con mis hermanos y mi mamá, me gusta el beisbol, jugar video juegos, correr y saltar, Erli, ¿tu con quien vives?, ¿de donde vienes?, ¿estudias?, ¿hace mucho calor en tu planeta?

Erli, impresionado con tantas preguntas, abre los ojos asombrado y le dice con su voz suave: espera, espera, no puedo entender todo tan de prisa. Respira suavemente y le dice a Joscar; ¿por favor, me puedes repetir de espacio?

Joscar sonrío y le pregunta: ¿de dónde vienes?

Erli le dice, vengo del planeta marciano.

Joscar: ¿con quién vives?

Erli: Con mi papá Eos y mi mamá Rill.

Joscar: ¿Hace mucho calor en el planeta marciano?

Erli: no lo sé, siempre estamos en nuestra nave y lo único que conozco es el clima de esta.

Joscar: ¿estudias allí?

Erli: ¿Qué es estudiar?

Joscar: Aquí vamos a un lugar llamado escuela, nos enseñan a leer, escribir, contar y muchas cosas más.

Erlí: ¡ah!, no. No tenemos escuela en nuestro planeta, pero mi papá me está enseñando muchas cosas.

Empezamos a correr por todo el desierto, aunque Erlí corría mucho más rápido que yo, le gritaba que lo alcanzaría mientras reía sin parar.

Empezamos a escuchar voces que gritaban mi nombre, Erlí se asustó y se detuvo con miedo.

Las voces cada vez se escuchaban más alta y parecían estar angustiadas.

Erlí me da un abrazo y con su voz suave me dice: ¡Que lindo fue conocerte amigo, ya tienes que despertar!

Al despertar, no podía creer que había sido solo producto de mi imaginación, un sueño, pero, es que fue tan real, que hasta puedo sentir el abrazo de Erlí. Me siento triste, quisiera volver a soñar para poder jugar un poco mas con Erlí. Primera vez que él hacía un amigo y tuve el privilegio de ser yo.

¡Hasta pronto Erlí, fue un placer conocerte!

Redactado por: Lisbeht Mordan (madre)

Creado por: Joscar Gadiel Feliz Mordan (11 años)

Inspiración: Crea tu cuento, Educlíc.